

COMO UNA DIOSA

por

Belén Cobos

Cortometraje
Primera versión
17 Julio, 2015

A las mujeres.

A mi hermana,
que siempre lo ha tenido más claro que yo.

1974, suburbios de Barcelona

1. INT. ESCUELA / DESPACHO DEL DIRECTOR - DÍA

ROSA (35), la madre de Roberto, está sentada delante de DON PRIMITIVO (59), el director de la escuela. Una foto de Franco descolorida y un crucifijo torcido decoran la pared que preside el director.

DON PRIMITIVO

(Severo)

No podemos permitir que esto vuelva a suceder en nuestra ilustre escuela.

ROSA

(Angustiada)

Don Primitivo, ya he tomado medidas. Y le he escondido todas las faldas de su hermana en lo más alto del armario.

DON PRIMITIVO

¿Pero usted no se fija en cómo sale su hijo vestido a la calle?

ROSA

No, señor. Me voy a trabajar antes de que amanezcan, y les dejo la ropita preparada a los dos, y el desayuno puesto. Parece que a Roberto le gusta jugar a vestirse con la ropa de su hermana.

DON PRIMITIVO

No lo llamaría yo un juego, señora Rosa, ¡más bien una desviación sexual de mucha envergadura!

ROSA

Bueno, ya no volverá a suceder. Ya no tiene faldas que ponerse. Y a mi niña le pongo pantalones para que no se las quite más.

TRES GOLPES secos en la puerta interrumpen a Rosa.

DON PRIMITIVO
Adelante (grita)

SE ABRE la puerta. Vemos a Rosa y a Don Primitivo mirando hacia la puerta. La cara de Rosa expresa una mezcla entre sorpresa y vergüenza; la de Don Primitivo, indignación.

DON PRIMITIVO
Dígame, señora Rosa, ¿qué juego es este ahora? (Tamborileando los dedos en la mesa)

Vemos al fin lo que ven: ROBERTO (6) aparece, junto a la PROFESORA (52), que lo agarra del jersey por el hombro, vestido de mujer con un flotador de flores deshinchado a modo de mini falda de látex; y en el pelo una flor bien grande y bien roja. La cara de Roberto expresa una mezcla entre timidez e interrogación: no entiende por qué le acechan esas miradas intensas de los adultos.

LARA
(Voice off) Y así fue como mi madre -y el resto del pueblo- se enteró de que su hijo no jugaría a fútbol como hacían los demás niños. Mis muñecas, mi ropa y mis amigas le atraerían más a mi hermano que a mí.

CRÉDITOS INICIALES Y TÍTULO DE LA PELÍCULA

2. INT. CASA FAMILIA DE ROBERTO. SALÓN - DÍA

ROBERTO (17), con el pelo largo y arreglado con aire de mujer, cejas depiladas, y uñas largas pintadas con esmalte rojo, se está probando delante del espejo un vestido que le está cosiendo ROSA, su madre, que le admira con una dosis de resignación.

LARA
(Voice off) Únicamente en carnaval, Roberto se sentía con todo el derecho de salir a la calle vestido de mujer. Cada año mejoraba su vestido. Y, en ellos, ya se podía ver su predilección por el mundo cabaretero.

ROBERTO

(Con entusiasmo)
Está perfecto, mami, quítale un poco más de la cintura, que me haga tipito..., y le coses lentejuelas de arriba abajo, todo lleno, quiero brillo, ¡mucho brillo!

Aparece por detrás LARA (19), la hermana de Roberto, reflejada en el espejo, con dos pares de zapatos de tacón, uno en cada mano.

LARA
(Mirando el zapato y el pie de Roberto)
Rober, ¿estás seguro de que tu pie cabe aquí?

ROBERTO
(Seguro)
Tiene que caber. ¡Y si hace falta me corto los dedos!

LARA
(Incrédula)
¿rojos o blancos?

ROBERTO
Rojos. Rojos.

Rosa, mirando el reloj de pared, mientras termina de señalarle la cintura al vestido de Roberto, le dice:

ROSA
(Con el alfiler en la boca)
Ya está, luego te lo termino, cariño. Ahora quítatelo, ¡rápido!, que está a punto de llegar tu padre y ya sabes cómo se pone.

Roberto se sienta en una silla para ponerse los zapatos rojos de aguja de su hermana. El par de tallas menos dificulta la entrada. Empuja y empuja hasta que consigue metérselos. Se pone en pie con dificultad como el que anda por una cuerda floja. Vuelve a plantarse delante del espejo con gran gozo al verse.

ROBERTO
(Optimista)
Pero si es carnaval, ¿qué puede decir papá? ¡Al menos una vez al

año puedo salir por esa puerta
vestida de mujer!

Se escucha la PUERTA de la casa. Roberto, inmóvil, mira con los ojos bien abiertos a su madre, que le devuelve la mirada bañada de una gran dosis de miedo. La voz del PADRE (52) se oye a lo lejos.

PADRE
(Voice over)
Holaaaa, ¿hay alguien en casa?

El padre entra en el salón y se encuentra con el cuadro: Roberto clavado delante del espejo vestido de mujer, subido a unos zapatos de tacón; Rosa de rodillas, señalando las ristras de lentejuelas en el vestido, sin poder disimular la cara de miedo; y Lara teniéndole las lentejuelas por la otra cara del vestido.

PADRE
(Enfurecido; a la madre)
Eso, tú incita al niño a que se disfrace de mujer.

ROBERTO
(Entusiasta)
¡Pero si es carnaval!

PADRE
¿Carnaval? ¡A cabo te tendrías que meter para que se te quitaran las tonterías de una vez por todas, coño! ¡A las Fuerzas Armadas te llevaba ahora mismo!

Roberto, dolido, se sienta y se intenta quitar los tacones; Lara le ayuda tirando de ellos; Rosa se acerca por detrás y le desabrocha el vestido. Rosa, mirando con resignación al padre y a Roberto intermitentemente, le baja la cremallera del vestido a Roberto y con una palmadita en la espalda le dice:

ROSA
Hala, mi amor, vístete.

Roberto, en calzoncillos 'slip' rosas, recoge todos los complementos que acompañaban su vestido y sale afligido, y enfadado, a su vez, del salón. Rosa lo sigue con una mirada de compasión. Roberto, deteniéndose en el quicio de la puerta, devolviéndole la mirada a su madre, lanza un

suspiro de indignación.

3. EXT. CALLES DE BARCELONA - NOCHE

LARA

(Voice off/solemne) A partir de ese día, Roberto empezó a dormir fuera de casa a menudo. Salía vestido de hombre. Y en su macuto llevaba escondida a la mujer que cobraba vida por la noche, en las calles de Barcelona. Sus andares, eso no, eso no los podía esconder.

(Mientras la 'voice off' de Lara narra, vemos las siguientes escenas: 4 y 5)

4. EXT. PLAZA DE SUBURBIOS DE BARCELONA - NOCHE

ROBERTO sale del portal de su casa con un macuto pequeño. Cruza la plaza del barrio. Vemos sus andares afeminados. Se mete en el metro.

5. EXT. RAMBLAS. BARCELONA - NOCHE

ROBERTO sale por el metro Liceo, en las Ramblas. Anda por los callejones del gótico hasta llegar a una humilde pensión. Sube las escaleras, y desaparece.

6. INT. HABITACIÓN. PENSIÓN GÓTICO. BARCELONA - NOCHE

ROBERTO, sentado en la cama, saca del macuto un vestido de mujer elástico de tubo con mucho brillo, la peluca, las pinturas, los tacones, etc. Roberto se enciende un cigarro y se va al baño con las pinturas.

LARA

(Voice off)
Roberto poseía un don especial para maquillarse. Con dos brochas y un rimmel se transformaba en mujer... y no una cualquiera, no: conseguía siempre darle vida a Marylin...

(Mientras la 'voice off' de Lara narra, vemos las siguientes escenas: 6 y 7)

7. INT. BAÑO. PENSIÓN GÓTICO. BARCELONA - NOCHE

ROBERTO, delante del espejo del baño, se maquilla. Vemos ya el trabajo bastante hecho. Se pinta los labios de rojo. Y

por último se dibuja un lunar encima del labio. Hace una mueca delante del espejo, arqueando una ceja y lanzando un beso al aire. Sale del baño.

8. EXT. PENSIÓN GÓTICO BARCELONA - NOCHE

Vemos a ROBERTO salir de la pensión transformado en una llamativa mujer.

LARA

(Voice off/irónica)

...siempre me quedó la duda de si
Marylin hubiera tenido tanta
seguridad en sí misma como para
repetir el lema de mi hermana:
"antes muerta que discreta".

9. EXT. CALLES GÓTICO. BARCELONA - NOCHE

Vemos a ELENA avanzar por las calles estrechas del gótico de Barcelona, marcando sus pasos con la percusión de sus tacones. Algunas personas se giran con curiosidad al verla pasar. Llega a un bar de ambiente, de travestis y gays. Delante de la puerta, se detiene a bajarse el vestido de tubo y acicalarse. Entra y desde fuera vemos el movimiento de los saludos entre Elena y sus amigas.

10. INT. CASA FAMILIA. HABITACIÓN ROBERTO - NOCHE

ROBERTO está vistiéndose en su habitación. Encima de sus prendas de mujer se coloca las de hombre. Una camisa ancha de cuadros masculina esconde un body fucsia brillante, y un pantalón de vestir ancho de tela negra esconde una mini falda de tubo elástica. TOCAN a la puerta y Roberto echa en un macuto las pinturas que saca de un cajón, y unos zapatos de tacón. Lo tira al suelo y con el pie lo esconde debajo de la cama.

ROBERTO

(Colocándose la camisa por dentro
del pantalón)

Ya salgo. Me visto y salgo.

LARA

(VOICE OVER: al otro lado de la
puerta)

Venga, Rober, que estamos
esperándote con la cena lista.

Roberto se coloca bien la ropa, se rehace la coleta y se observa en el espejo chequeando que todo esté bien. Abre la

puerta y sale.

5. INT. CASA FAMILIA. SALÓN - NOCHE

Ese día se celebra el cumpleaños de ROBERTO, que aparece vestido de hombre, con el pelo largo, atado en una coleta baja, y el vello tímido de una barba nunca afeitada; las uñas, largas y limadas, sin pintar. Se acerca a ROSA, que está ultimando los platos encima de la mesa, y la abraza desde atrás.

ROBERTO

Mmmmm, canelones, ¡mi plato favorito! Gracias, mami (dándole un beso mientras la abraza desde atrás)

Rosa gira la cabeza para mirarle y sonríe. Roberto se sienta en un extremo de la mesa. Sentados alrededor de él se encuentra el resto de la familia: el PADRE, la HERMANA, y la ABUELA (84). La mesa está a rebosar de platos con comida. Rosa se sienta la última. Mientras se pasan los platos unos a otros, van entrando en conversación.

ROSA

(Pasando un bol)
Probad este salmorejo, que me ha salido riquísimo.

ABUELA

Tiene una pinta... parece que le has cogido ya el punto, ¿no? ¿Lleva mucho ajo?

La Abuela le pasa el bol a Roberto que parece querer decir algo.

ROBERTO

(Sirviéndose salmorejo)
Gracias, abuela. Hoy es un día especial y me gustaría...

ROSA

(Interrumpiéndole)
¿huevo?

ROBERTO

(Cogiéndole el plato)
...bueno. Esto, hoy es un día especial y me gustaría...

Como si quisieran evitar la conversación, también el Padre le vuelve a interrumpir.

PADRE

¿Me pasas el jamón, Roberto?

Rosa se levanta y empieza a cortar los canelones para repartirlos.

ROSA

(A Roberto) Pásame tu plato, cariño.

El padre le alcanza el plato a Rosa para recibir su ración. Esta sirve primero al padre, dado el ímpetu del mismo.

PADRE

(Con tono interesante, mirando más a Roberto)

El otro día vi a Javier, el del quinto. Iba todo elegante vestido de marino. Ha ingresado en las Fuerzas Marinas. Eso es un buen dinero fijo, ¡para toda la vida!

Roberto, con aire de desencanto, se come los canelones con la mirada metida en el plato. Los demás siguen hablando de todo y de nada. Llega la hora del pastel. La abuela se va a la cocina y saca una tarta de cumpleaños hecha por ella. Todos le cantan el cumpleaños feliz. Al finalizar la canción, aplauden.

ABUELA

Venga, hijito, pídete un deseo y sopla con fuerza.

Roberto se detiene unos segundos mirando las velas (un 1 y un 8), y sopla fuerte. La familia vuelve a aplaudir. El padre abre una botella de cava y llena las copas. Alzan todos su copa buscando el brindis con Roberto.

Roberto, sin coger la copa de cava, apoyando las dos manos en la mesa para impulsarse a subir, se levanta de la silla con decisión.

ROBERTO

(Con seguridad, mirando a cada uno de ellos)

Mamá, Papá, Lara, abuela: hoy es un día especial y me gustaría compartir algo con vosotros. Llevo

dieciocho años esperando este momento.

ROBERTO se suelta la coleta y se da volumen al pelo con las manos. Se desabrocha la camisa y la tira al suelo, quedándose con un top fucsia muy ajustado; se saca el pantalón, y deja ver la minifalda de tubo que se recoloca, llegándole justo por debajo del culo.

ROBERTO

Dieciocho años atrapado en un cuerpo de hombre. Ha llegado el día de vivir como lo haría una mujer. A partir de hoy me llamo Elena: Roberto ha muerto.

Las mujeres no se sorprenden, y miran las tres al padre, esperando su reacción. El padre, que preside en la otra punta de la mesa, se levanta con violencia dando un puñetazo en la mesa.

PADRE

(Con desprecio, señalando la puerta)

¡Vete por esa puerta y no vuelvas más! Si Roberto ha muerto, en esta casa ha muerto para siempre.

Roberto, conteniendo las lágrimas, se dirige hacia la puerta con rabia. Antes de cruzar el quicio, se gira y corre a los brazos de su abuela para despedirse.

ABUELA

(Con lágrimas en los ojos)

Roberto, hijito, para mí siempre has sido y serás una mujer.

La madre y la hermana se unen al abrazo de Roberto y la abuela. El padre, a lo lejos, expresa en su cara la impotencia y la imposibilidad de amar a su hijo tal y como es.

5. EXT. RAMBLAS. BARCELONA/BAR AMBIENTE. BARCELONA - NOCHE

Esa misma noche, ROBERTO sale por el metro Liceo. Esta vez va vestido de mujer. Se dirige hacia el bar de ambiente donde se junta con sus amigas travestis. Carga con un macuto grande.

LARA

(Voice off/ dolida)

Ese fue el último día en que Roberto pisó la casa. Y aunque me había nacido una nueva hermana, en casa se respiraba la misma tristeza que trae la muerte de un hermano o, aun peor, la de un hijo.

6. INT. PELUQUERÍA - DÍA

ROBERTO, con el pelo suelto, vestido de mujer discreta, con mayas y una blusa vaporosa brillante de tirantes, está peinando a COCNHITA (55). Tres MUJERES (50/60) están sentadas debajo del secador que les fija los rulos mirando revistas del corazón. CONCHITA observa el cambio físico de ROBERTO, por el espejo, con aceptación.

CONCHITA

(Con cariño)

Roberto, me ha dicho tu madre que te has ido de casa... ¿tu padre, verdad?

ROBERTO

Ya sabe cómo es, señora Conchita. Ahora soy yo quien manda sobre mi cuerpo. He empezado a hormonarme para convertirme en mujer. ¿No me nota ya las tetitas que me están saliendo? (mirándoselas)

CONCHITA

(Asintiendo lentamente con la cabeza mientras habla)

Sí, sí, eso estaba yo notando, que te ha salido pecho y todo. Qué quieres que te diga, isi de pequeño ya sabíamos todas que tú ibas para niña! Hala, Roberto, cuando acabes de peinarme, píntame un poquito, un rubor, como dices tú. (sonríe)

ROBERTO

Conchita, ahora me llamo Elena, al pobre Roberto lo hemos enterrado ya... ¡sobre todo mi padre! (ríe).

Roberto maquilla a Conchita, que se pone en sus manos con los ojos cerrados.

6. INT. CASA ELENA Y LIDIA - NOCHE

ELENA está maquillando a su compañera de piso, LIDIA (28), que aparece vestida con un body de charol negro que deja fuera las tetas, operadas; lleva medias de red y unos tacones de aguja. Elena le observa las tetas con admiración.

LIDIA
¿Te gustan, eh?

ELENA
(Afirmando con la cabeza)
Te han quedado muy bonitas...

LIDIA
(Práctica, señalando sendas tetas con la mano)
¡Dos mil euros cada una!

ELENA
Uf, ¡hasta que pueda yo ahorrar eso me dan la jubilación!

LIDIA
Ya te he dicho que lo de la peluquería es esclavitud. De puta, podrías ganar en un día lo que ganas allí en un mes. ¡Y con el arte que dios te ha *dao* para maquillar, te forras, nena!

ELENA
(Indecisa)
Sí, maquillada, pero sin tetas:
¿quién me iba a querer?

LIDIA
(Convencida)
En un par de meses te pones las tetas. Y con ellas ganarás mucho más dinero para hacerte la eléctrica en la barba y en el pecho, y operarte esa narizota...
(con el dedo índice y el pulgar en la nariz de Elena, dibujando la posible nariz operada)

Elena, mirándose al espejo la nariz de perfil, coge dos cuencos de plástico de la manicura que hay en el tocador y se los pone encima de sus tetas. En sus ojos, se ve el anhelo por convertirse en mujer.

ELENA

(Entusiasta)

Venga, sácame un vestido de puta
que esta noche me voy contigo al
Campo.

Lidia la mira con una sonrisa. Sale del cuarto y en pocos segundos aparece con un mono elástico rojo y unos tacones de aguja plateados.

LIDIA

(Resuelta)

Hala, a ver si te puedes
encasquetar esto. Con éste puedes
truquearte las tetas con
relleno. ¿Y de bolsito...? ¡uno
bien de puta! (pasándole un bolsito
de mano de lentejuelas)

7. EXT. PARKING DEL CAMPO DEL BARÇA. BARCELONA - NOCHE

Llegan ELENA y LIDIA en un taxi. Sale primero Lidia. A continuación, sale Elena montada en sus tacones plateados, peluca rubia de corte francés, y el mono dorado. Lidia saluda a las CHICAS (30) que están plantadas alrededor de una furgoneta que vende bebidas, tabaco y condones.

CHICA 1

(Con voz exageradamente
femenina)

Nena, qué guapa estás hoy... ¿y ese
maquillaje? ¡si parece que te van a
dar el óscar! (ríe)

LIDIA

(Bromeando)

Os presento a Elena: la
maquilladora oficial de Hollywood.
Sed buenas y hacérselo fácil que se
estrena hoy, ¿eh?

Elena sonrío, y tímidamente hace un gesto de saludo con la cabeza a las chicas. En el momento en que se acerca a ellas para entablar contacto, se para un coche delante conducido por un HOMBRE (29), y le pide el precio. Elena se queda bloqueada delante de la ventanilla del conductor sin saber qué decir, y con la mirada busca, por encima del coche, a Lidia, que está ya en la furgoneta pidiéndose un whisky con coca-cola. Lidia se acerca a la ventanilla del copiloto y habla por Elena.

LIDIA

(Altiua)

Son 50 euros la mamada, guapo. Y si quieres un cuadro con las dos te lo pasarás mejor, pero eso cuesta su... (hace un gesto con el índice y pulgar rozándose para indicar dinero)

HOMBRE

Quiero que me la mame ella. ¿Eres nueva, verdad? (A Elena)

Elena rodea el coche para montarse en el asiento del copiloto. Lidia le abre la puerta y mientras Elena se sube, le da una palmadita en el culo.

LIDIA

Venga, nena, estrénate. ¡Mucha mierda!

Elena le guiña el ojo a Lidia y saluda tímidamente a las chicas, que se han quedado con cara de sorpresa, mientras el coche se retira.

CHICA 2

Vaya, eso sí que es llegar y triunfar. (ríe)

CHICA 1

¡Digo! ¡Menuda!

Lidia mira como se aleja el coche. La Chica 1 le acerca su whisky. Las dos se quedan plantadas mirando hacia el coche.

LIDIA

(Solemne)

Esa tarántula tiene madera. Llegará lejos, ya verás. (echando un trago al whisky-cola)

9. EXT. PARKING DEL CAMPO DEL BARÇA. BARCELONA - NOCHE

ELENA está de pie, montadísima, muy sexy, hablando con un chico que para el coche delante. Se suceden varias escenas iguales, con distintos coches. Vemos cómo habla, cómo se monta, y cómo desaparece el coche.

LARA

(Voice off)

Elena empezó a tomarse su nuevo

trabajo muy en serio. Se le daba bien. Sabía sacarles el dinero a los hombres, y en poco tiempo ahorró el dinero para operarse las tetas.

10. EXT. PELUQUERÍA - DÍA

PEPE (55), el dueño de la peluquería donde trabajaba ROBERTO, está girando el cartel de la peluquería de abierto a cerrado. En ese momento, llega CONCHITA.

CONCHITA

Pepe, si que cierra pronto hoy.

PEPE

Ha bajado mucho la faena.

CONCHITA

Deme hora para cortar y marcar mañana con Roberto, Elena, que diga (sonríe)

PEPE

Roberto ya no trabaja aquí. Una mujer como Elena tiene unos gastos que Roberto, con su humilde sueldo, no puede cubrir.

CONCHITA

¿Y en qué peluquería está ahora?

PEPE

¿Peluquería? La noche, Conchita, la noche.

Conchita, expresando sorpresa, se queda con la mirada fija en Pepe.

CONCHITA

¿La noche? Pobre criatura...

9. EXT. CAMPO DEL BARÇA. DESCAPOTABLE - NOCHE

Vemos algunas CHICAS montadas en un descapotable con la música bien alta, bebiendo a morro de botellas de cava. Elena está sentada en el respaldo y sobresale entre todas. Está bellísima y explosivamente vestida. Bailan y ríen. LIDIA abre una botella de cava que rocía por el coche: celebra su coche nuevo.

CHICA 1

Vaya pedazo de máquina que te has comprado, Mari.

CHICA 2

Si llegara yo con esto a mi pueblo, mi padre me haría santa.

LIDIA

(Pasándole la botella) Elena, si estás decidida a firmar el contrato con la noche, tienes que inventarte otro nombre. Somos mujeres por el día y putas por la noche. Y Elena no es un nombre de puta.

ELENA

(Tímidamente) ¿Sí?, pero...

LIDIA

(Interrumpiéndola) Sí. Elena para comprar el pan, y ¡Marylin para chupar pollas!

CHICAS

¡Eso, Marylin!, que a este ritmo va a hacer cola hasta el presidente... (risas). ¡Por Marylin ! (Brindando)

Vemos a Elena que se queda con la mirada fija en el retrovisor observando su imagen. Mientras, las chicas vitorean su nombre a voz en grito y beben cava. La MÚSICA del coche cada vez está más alta.

LARA

(Voice off) Desde ese momento, Elena entendió que en ella habitaban dos mujeres: Una que sentía, y otra que calculaba. La una, hermana e hija; la otra, puta.

10. INT. CASA FAMILIA. SALÓN - DÍA

Reunidos alrededor de la mesa para comer, están el PADRE, la MADRE, la HERMANA, y la ABUELA. SUENA el teléfono y se levanta el padre a responder.

PADRE

¿Diga? ¿Sí, hola? ¿Diga?

El PADRE cuelga y vuelve a la mesa. SUENA de nuevo el teléfono y salta LARA a por él.

LARA

¿Sí? ¡Sí! Hola cariño, ¿cómo estás?
Aha, ya, vale, ok. ¿Para
cuándo? Te prometo una visita
pronto. Cuídate, cariño. Yo se lo
doy. Yo también te quiero.

LARA vuelve a la mesa, y responde a la mirada del padre que pregunta sin hablar quién había llamado.

LARA

(Mirando al padre)

Era Elena. Llamaba para despedirse,
que se va a Ámsterdam mañana por
una temporada. A casa de una amiga
que vive allí. (Mirando a la madre)
Mamá, te manda un beso.

El Padre, ignorando la noticia, se coloca la servilleta en la camisa y alarga el plato a la madre, que está sirviendo. La madre le sirve con rabia, y con tono de reproche le espetta:

ROSA

Estará contento el señor (con
ironía). Ahora sí que ya no la
vamos a ver más. ¡La he llevado en
mi vientre 9 meses, y desde el
primer día sabía que era niña! ¡Me
has quitado a mi hija! ¡Por miedo a
ti ya no ha vuelto a esta casa!

Rosa deja caer la olla en la mesa y sale del salón corriendo a llorar su dolor. Lara se queda mirando al padre con rabia, se levanta, y corre detrás de su madre para consolarla.

11. INT. HABITACIÓN MADRE - TARDE

ROSA entra llorando y abre un cajón de la cómoda. De entre las sábanas dobladas, saca una fotografía de Roberto en un marco, de su 18 cumpleaños. La besa y se la acerca al pecho. Cada vez más acongojada, se tira boca abajo en la cama. Llega LARA y se sienta en el filo de la cama mientras le acaricia la espalda.

ROSA
(Sollozando) Por favor, cariño,
bájame las persianas, que yo más
luz no quiero.

LARA

(Con tono esperanzador) Mamá, aún
estamos a tiempo. Podemos ir a
despedir a Elena al aeropuerto.

ROSA
(Dejando de llorar) Mi lugar está
en esta casa, con tu padre.

LARA
(Voz en off)
Ese día fue el último día que mamá
cocinó. Pasaba los días encerrada
en su habitación, a oscuras,
llorando. Hasta el día que dejó de
llorar. Y ese día..., ese día,
enfermó de verdad.

Lara se levanta de la cama, y se dirige a las ventanas.
Rosa se gira y se pone boca arriba sin soltar el marco con
la foto de Roberto. Vemos la foto solamente. Lara baja las
persianas y corre las cortinas. El rostro de Roberto
desaparece en la oscuridad.

FUNDIDO NEGRO

9 años después

12. EXT. BARRIO ROJO. ÁMSTERDAM - NOCHE

ELENA se exhibe en una cabina del Barrio Rojo. La vemos
feliz y exitosa. Vemos a una Marylin sentada con las
piernas cruzadas en un taburete alto. Va vestida de
enfermera con mini falda y corpiño blanco de charol. En la
cabeza, una cofia blanca con una cruz roja. Delante de su
cabina se agolpa la gente a mirarla. Marylin cruza las
piernas, a ambos lados, con sensualidad.

LARA
(Voice off) Mi hermana se hizo en
seguida con un hueco en Ámsterdam.
Tan bien se halló en esa ciudad, en
la que su cuerpo no destacaba por
grande, ni por extraño, que no
volvió más por Barcelona.

13. CABINA BARRIO ROJO. AMSTERDAM - NOCHE

MARYLIN está sentada en un taburete. Vemos su espalda y la gente de fuera. La MÚSICA DISCO de la cabina está alta. SUENA el teléfono. Marilyn se levanta a coger el móvil, que está en el bolso apoyado en una mesita con bebidas y el equipo de música.

ELENA

(Bajando la música) ¿Hallo?

14. INT. CASA FAMILIA. SALON. BARCELONA - NOCHE

LARA

¿Elena?

INTERCUT

ELENA

(Con efusividad) ¡Lara, cariño! ¡Qué alegría!

LARA

(Afligida) Mi amor, no es alegre el motivo de mi llamada: mamá está muy mal.

ELENA

(Nerviosa) ¡Qué? ¿Pero qué le pasa!

LARA

(Llorando) Elena, mamá está mal. Los médicos dicen que es tristeza. Que tiene una depresión de esas profundas. Su doctor dice que la medicación ya no le hace nada, que hay que ingresarla. Cada vez la veo peor y no puedo hacer nada. Le pregunto si quiere que vayamos a verte, pero siempre el mismo rollo: que no puede dejar a papá solo... (entre sollozos). No puedo más, ino sé qué hacer!

ELENA

¡Ráptala! Yo os pago el billete. Dile que vais a ver a su tía la de Sitges, y te la metes en un taxi.

LARA

No puedo hacer eso, Elena. Eso es

ilegal.

ELENA

Todo en mí es ilegal, cariño, desde mi nuevo nombre hasta mi trabajo, hasta mi identidad. ¡Me van a parar a mí las leyes! En el aeropuerto, le dices que papá se ha quedado con la abuela, y punto.

15.INT. CASA FAMILIA. SALÓN - DÍA

El PADRE llega de trabajar y suelta las cosas en la mesa donde se encuentra una nota de Lara diciendo: "Papá, mamá está deprimida porque cree que ha perdido a un hijo. Pero su hijo está vivo y se llama Elena. Me la llevo con ella".

El padre deja caer la nota de las manos y se sienta derrumbado en una silla, cogiéndose la cabeza con las dos manos. Se cubre la cara. Sufre.

FUNDIDO A NEGRO

16. INT. CASA ELENA. SALÓN. ÁMSTERDAM - NOCHE

Están cenando en casa de ELENA. LARA y Elena están sentadas con la mesa puesta y ROSA está sirviendo con el delantal puesto. Al fondo, se oye el telediario de la TVE.

17. INT. CASA FAMILIA. COCINA. BARCELONA - NOCHE

El PADRE está cenando una pizza en una caja, de esas para llevar. SILENCIO.

18. INT. CASA ELENA. SALÓN. ÁMSTERDAM - DÍA

ROSA está arreglando un vestido a LIDIA, que posa para ella. ELENA le acerca una revista en la que aparece la mítica foto de Marilyn Monroe con el vestido blanco que le levanta el viento.

ELENA

Mamita, ¿crees que puedes hacerme uno igual en rojo?

ROSA

(Mirando por encima de las gafas) A ver... sí, claro, eso es facilísimo de copiar.

LIDIA

(Exagerando al hablar)
¡Qué manitas de oro!

Elena se mira al espejo con la revista en el pecho, como si fuera ya el vestido hecho. Tira la revista al sofá, y se sienta en su tocador. Se pinta los labios de rojo, y se dibuja un lunar al estilo Marylin, por encima del labio superior.

ELENA
(Solmene) Siempre he querido ser
puta.

Lidia, Rosa y LARA, que está leyendo un libro en el sofá, ponen la mirada en el espejo desde donde se ve a Elena reflejada.

LARA
(Voice off) Creo que nunca olvidaré
el momento en que mi hermana nos
convenció, a mi madre y a mí, de
que era puta por vocación.

19. INT. CASA FAMILIA. COCINA - DÍA

El PADRE se está preparando la comida. Abre un par de latas de cocido y las echa en una olla para calentar. La pica está llena de platos sucios. TOCAN a la puerta. Sale a abrir. Y entran él y la ABUELA. Ésta deja en la mesa un cesto del que saca un par de 'tapperwares'.

ABUELA
(Mirando con asco la cocina) ¡Ya
pronto tienes cocodrilos para
comer! Te he traído unos canelones
que hice ayer y una tortilla de
patatas.

PADRE
Gracias, Emilia.

ABUELA
(Sentándose en la silla) ¿Cómo
estás?

PADRE
¿Cómo quiere que esté? Mal. Como
cuando le abandonan a uno.

ABUELA
Miguel, si quieres que vuelvan,

tendrás que ir tú a buscarlas. Aquí tienes el teléfono y la dirección de tu hija Elena.

Miguel se queda pensativo mirando el papel. Lo hace una bola y lo tira a la basura con rabia. La abuela recoge sus cosas y hace ademán de irse.

ABUELA

(Yéndose)

Tu madre una santa, porque para sacar una cabezota tan dura como la tuya tuvo que apretar, pero bien.

Se queda solo el padre en casa. Derrumbado en una silla. Mirando fíjamente el cubo de la basura.

FUNDIO A NEGRO

22. EXT. CENTRAAL STATION. ÁMSTERDAM - DÍA

El PADRE sale de la estación de trenes. Lleva un pequeño macuto y una hoja arrugada en la mano (la misma que había tirado a la basura). Después de unos segundos de toma de conciencia, observando todo lo que le rodea, llama a un taxi y se monta en él.

23. INT. CASA ELENA. SALÓN. ÁMSTERDAM - DÍA

Lara está con una rodilla apoyada en la silla, sacando libros y fotocopias de una cartera; coloca todo encima de la mesa redonda del comedor. Alrededor de la mesa, sentadas más cerca entre ellas que de Lara, con sendas carpetas encima de la mesa, están SANDRA (32) y LIDIA, ambas andaluzas, y ELENA. Al fondo, sentada en el sofá, está ROSA cosiendo ropa.

SANDRA

(Fumándose un porro enorme) Larita, hoy no he hecho los deberes ni ná.

LARA

(Comprensiva) Bueno, volveremos a reparar. Seguiremos con los números. Sacad las libretas.

LIDIA

Mira, Lara, no queremos aprender a escribir inglés, sólo queremos

hablarlo.

LARA

Chicas, es muy difícil aprender un idioma sin saber cómo se escribe, pero bueno, escribidlo como lo oigáis, así podréis memorizarlo mejor.

Lara dicta los números en inglés. Las chicas escriben en sus libretas.

LARA

A ver, Sandra, lee los números tal como los has escrito.

SANDRA

Juan, tu, zri, ...

LIDIA

(Mirando en la libreta de Sandra)
Que no, nena, que no es con 'j' que es con 'g': ¡es *guan*!

Lara se queda sin saber qué decir. Ríen todas.

LARA

(Con resignación)

Bueno, sí, es con 'g': es *guan*.

En ese momento, SUENA el teléfono y se levanta Elena a cogerlo.

ELENA

(Con una sonrisa post carcajada; a Lara)

Cariño, como consigas que estas dos aprendan inglés te ponemos un altar en la iglesia del Barrio Rojo.
(Cogiendo el teléfono) ¿Hallo?

INTERCUT

24.INT. HABITACIÓN HOTEL. ÁMSTERDAM – DÍA

El PADRE, sentado en la cama de la habitación del hotel, con el teléfono en mano, se queda en silencio sin responder.

ELENA

(Insistiendo) ¿Hallo?

PADRE
(Carraspeando) ¿Está Rosa?

ELENA
(Sorprendida) Sí, ¿quién es?

PADRE
(Firme) Su marido.

23A.INT. SALÓN CASA ELENA. ÁMSTERDAM - DÍA

ELENA, nerviosa, tapando el auricular con la mano, le pasa el teléfono a ROSA.

ELENA
(Susurrando) Es papá...

Rosa hace un gesto negativo con el índice enérgicamente.
LARA se acerca y coge el teléfono.

LARA
Hola papá. Bien, ¿y tú?

INTERCUT

PADRE
Estoy en Ámsterdam. Me gustaría veros.

LARA
¿A Elena también?

PADRE
No, no. Sólo a tu madre y a ti.
Quiero que volváis a casa.

LARA
Claro... ¿Dónde estás?

PADRE
Esta misma noche. En un restaurante español que hay muy cerca de mi hotel.

LARA
¿Cómo se llama el restaurante?

Lara se queda con la mirada clavada en Elena, como tramando algo. A su vez, Rosa, Elena, Lidia y Sandra se quedan mirando a Lara con expectación.

PADRE

La Paella.

LARA

Ah, sí, sé cuál es. Bien, ¿a qué hora exactamente?

PADRE

No sé, ¿como a las 9?

LARA

Venga, vale. Un abrazo.

Lara cuelga. Todas esperan una explicación. La observan con expectación.

LARA

(Voice off/con la cara de estratega/congelada la imagen)
La llamada de mi padre nos devolvió a la realidad. Casi nos habíamos olvidado de él. Pues estábamos mejor sin él. Sobre todo porque, si estaba él, Elena no podía estar. Entonces, se me ocurrió un plan...

(Recuperando el movimiento, es decir, sin estar congelada)

ROSA

¿Qué quería ése ahora? ¿Y cómo habrá encontrado el teléfono?

LARA

(Disimulando)

Está aquí. Ha venido a reconciliarse con Elena.
(A Elena) Quiere cenar contigo esta noche.

ELENA

(Escéptica) ¿Conmigo? ¡Ni hablar! Yo no voy.

LARA

(Con voz suplicante) Anda, Elena, no seas rencorosa, que ha venido hasta aquí por ti.

ELENA

(Cabezona) Que no, nena, que no.

LIDIA

Venga, nena, que si Mahoma viene a la montaña, la montaña tiene que bajarse del burro (ríe).

SANDRA

(Fumándose el porro) ¿Qué te vas a poner? Un padre es mucho padre...

ROSA

(Ilusionada) Creo que lo mejor es que vayas elegante. ¿Por qué no te compras un traje chaqueta? A tu padre le hará ilusión verte como a una presentadora del telediario...

ELENA, sentada en el tocador, con la mirada fija y pensativa en el cuadro de Marilyn que tiene encima del espejo. Cambiando la mirada y el rostro hasta adivinarse un "voy".

ELENA

(Muy segura. Levantando una ceja)
¡Antes muerta que discreta! Mamá, sácame el vestido rojo de Marilyn.

Rosa se queda pasmada. Elena empieza a maquillarse, un poco menos recargada que cuando se va a trabajar. En sus ojos se aprecia un brillo diferente.

18. EXT. DELANTE DEL RESTAURANTE LA PAELLA. AMSTERDAM - DÍA

El PADRE está delante del restaurante en el que ha quedado con Lara y Rosa. Está nervioso, no deja de mirar el reloj. Mientras espera, pasan dos rubias holandesas muy atractivas en bicicleta. Se le va la mirada detrás de ellas. En ese momento llega un taxi, de cuyo interior sale una rubia despampanante: ELENA. El padre, sin reconocerla, la mira con interés y curiosidad. Elena, vestida de rojo, con el modelito que su madre le ha cosido imitando al de Marilyn, se acerca con paso firme, marcando el paso con los tacones. Algunas personas que pasan por ahí se detienen para mirarla. Elena, mirando el cartel 'kitsch' del restaurante donde se dibuja una paella, se planta delante del padre.

ELENA

(Con desdén) ¿Pero qué es este sitio tan hortero?

El padre se da cuenta de que esa rubia es su hijo Roberto.

Se queda estupefacto ante la belleza de su hijo-hija.
Elena, con seguridad, se coloca bien el traje que lleva.

ELENA
(Resuelta) ¿Qué?, ¿te vas a quedar
plantado ahí mucho tiempo?

Elena le ofrece la mano a su padre para saludarle. El padre
titubea unos segundos, y la abraza.

PADRE
¡Hijo!

ELENA
(Separándolo de su cuerpo. Mirando
hacia un lado y el otro de la
calle) ¿Me puedes decir dónde ves
tú a tu hijo?

El padre capta el mensaje. Y rápidamente retoma el momento
quiere arreglarlo. Vuelve a abrir los brazos en pos de
darle un abrazo.

PADRE
¡Hija!

ELENA
Anda, papá, vamos para dentro que
estamos haciendo el ridículo con
tanto drama.

Elena se dirige hacia la puerta y la abre esperando que
entre su padre primero. En un gesto caballeroso, el padre
le coge la puerta y con la mano le hace la señal de entrar
primero.

PADRE
(Con orgullo)
Adelante, Roberta, las mujeres
primero.

Elena le sonrío complacida y se dispone a cruzar la puerta
primero.

ELENA
(Con paciencia)
Eleeena, papá, me llamo Elena.

PADRE
(Con lágrimas en los ojos)

¡Cómo te pareces a tu madre!

Entran los dos. En ese instante, aparece LARA en bicicleta y, sin bajarse, desde fuera, observa emocionada el reencuentro de su padre con su hermana, que parecen comunicarse con afecto, entre risas y apretones de mano. Lara se emociona. Un par de lágrimas le bañan la sonrisa.

19. INT. SALÓN CASA FAMILIA. BARCELONA - DÍA

El matrimonio ha regresado a su hogar. Están el PADRE y la ABUELA sentados en la mesa. ROSA se dispone a servirles canelones. Se muestra muy feliz. En la cómoda que hay detrás de la mesa donde comen, vemos unas figurillas religiosas (vírgenes y santos), y al lado una foto enmarcada de Elena, destacando entre las vírgenes, en la que está guapísima y atractivamente vestida.

SUENA el teléfono. Lo coge el padre.

PADRE

¿Diga?

ELENA

(Voice over)

¡Papá! ¿Cómo estás?

PADRE

(Con afecto)

¡Elena, hija mía! Aquí estoy, cada día más joven (ríe). ¿Y tú? ¿Cuándo vienes a vernos?

La ABUELA se queda mirando la cómoda que tiene justo en frente donde está la fotografía de Elena.

ABUELA

(A Rosa, con tono burlón) Hay qué ver cómo ha cambiado el cuento: ¡de hijo muerto a hija santa!

ROSA, subiendo los hombros, le responde con cara de interrogación y una media sonrisa.

ROSA

Santa santa, no. Como una diosa, sí.

Zoom a la foto de Elena.

LARA

(Voice off/con gratitud y una
pizca de celos)

Mi padre no sólo aceptó a Elena,
sino que llegó a estar orgulloso de
ella. Tanto, que Elena es la única
que preside con foto el salón de
mis padres.

Ésta es la historia de alguien que
defendió su verdad desde niño. Su
autenticidad no le hizo nunca
dudar... Ni a mí tampoco.

FUNDIDO A NEGRO

THE END

